N

uestra modernidad está definida por la presencia de los computadores y de los programas que operan en ellos. Entre más crece el uso de las tecnologías de la información, más importante se hace la prevención de los delitos cibernéticos. Así planteadas las cosas, muchos pensarán que esta tarea corresponde a los ingenieros de sistemas (y computación, como los llamó originalmente nuestra Universidad de Los Andes).

Mas, cuando meditamos en que los contadores administrativos, en su calidad de preparadores, deben ser los dueños del sistema contable en su integridad, es decir, tanto de sus elementos intelectuales como documentales, y en que, consecuentemente, deben ser competentes en las tecnologías de la información, advertiremos que estos profesionales están estrechamente comprometidos en la lucha contra los mencionados delitos.

La comunidad contable estadounidense ha tomado nota de dicho [compromiso](http://www.aicpa.org/press/pressreleases/2016/pages/aicpas-melancon-sees-many-roles-for-cpas-in-battle-against-cybercrime.aspx): “(…) *In response to the cyber challenge, the AICPA is taking action on many fronts: ―First, the Institute is developing timely tools and education for CPAs to successfully address risk in a number of areas. Simultaneously, various areas of the AICPA are working to help CPAs as they address cybersecurity concerns through services like advisory, assurance, tax and management accounting. ―Second, the AICPA is looking at how the profession can address cybersecurity as a natural extension of the platform of services CPAs already perform. The Institute is developing new examination engagements for members in public practice that are specific to cybersecurity. One is on an entity’s cybersecurity risk management program; another covers supply chain management for vendors and business partners to assess and manage their cybersecurity risk. ―Third, the Institute’s advocacy team is closely monitoring cyber-related legislative and regulatory developments in Washington so it can respond appropriately and keep members informed.* (…)”.

Mientras esto sucede, nuestras universidades se resisten a invertir en herramientas tecnológicas para preparar a los contadores al más alto nivel del desarrollo de las tecnologías de la información.

La meta debe ser acabar con los contadores que necesitan que les suministren archivos manejables en programas de escritorio. A todos debería bastarles la asignación de un usuario en los sistemas de información. Seguramente esto implica un acuerdo con la industria, en lo que no habrá problemas, pues los productores de tecnología computacional tienen muy claro que necesitan enseñar a sus clientes a usar sus diferentes aplicaciones.

Rara vez un estudiante superará a su maestro, salvo que el docente sea capaz de preparar al discípulo en la auto formación, a partir de un método eficaz, aprendido e interiorizado en la enseñanza formal. Con profesores de bajos conocimientos tecnológicos y poco inglés, no es posible preparar ni siquiera para el presente.

*Hernando Bermúdez Gomez*